

Ángel Joel Méndez  
López  
Yamila Roque  
Doval

## Un acercamiento integral al Paradigma del Autodesarrollo Comunitario

Comprensión integrada del proceso de desarrollo desde la cualidad comunitaria

Según los elementos aportados por Mayra Espina, Romelia Pino y otros autores, se puede estimar que los debates sobre el desarrollo son muchas veces formales, circunscritos a conceptos operacionales, relativamente sustantivos sobre su contenido y esencia como proceso de la realidad, en los cuales las identificaciones con una u otra teoría o metodología, tienen su anclaje argumental en generalizaciones de alcance medio sobre el desarrollo, sin que se revelen sus articulaciones con redes más complejas y amplias de teorías.<sup>1</sup>

Al realizar un análisis sobre algunos de los principales conceptos relacionados con el desarrollo, la mayoría de los cuales fueron elaborados a lo largo de la década de los noventa de la pasada centuria, encontramos que por lo general adolecen de falta de rigurosidad científica, ya que al menos tienen las insuficiencias siguientes:

- Se asume el desarrollo como un fin, no se revela su fuente ni su esencia, y su núcleo se reduce al concepto de oportunidades, en la lógica del individualismo dentro de los marcos de la economía de mercado.

<sup>1</sup> Colectivo de Autores: Concepción integrada para la estrategia de desarrollo municipal en Villa Clara, p. 2. Informe del Consejo Científico Provincial de Ciencias Sociales de Villa Clara, septiembre de 2007.

- La conformación de indicadores cuantitativos es una operación externa a la esencia del Desarrollo Humano, su fin es la magnitud que no capta las relaciones esenciales y de esta forma el conocimiento resulta epidérmico y contradictorio.

En los intentos tradicionales de hacer trabajo comunitario se ha confundido sobremanera la necesidad de potenciar auténticamente la dignificación humana, con los intereses de unos pocos que buscan el mantenimiento del status quo. Lo comunitario no se limita solo a lo local, a lo físico, sino que consideramos que la relación comunitaria es muy rica y multisentido, con capacidad de integrar lo diverso, sin negarlo ni opacarlo.

Asumimos a la comunidad como grupo social cuyos vínculos y relaciones, mediados por procesos de participación, cooperación e implicación, posibilitan el desarrollo de una conciencia crítica en la identificación y enfrentamiento a las contradicciones subyacentes a los malestares de vida cotidiana. Dicha conciencia crítica es proactiva y proyectiva y se concreta como arma material de transformación en proyectos de autodesarrollo, de gestación, producción, construcción de lo comunitario, es decir de la cualidad socialista de las relaciones sociales en todo el entramado de la sociedad política y la sociedad civil.<sup>2</sup>

Este espacio teórico-práctico debe verse como el campo de acción social e inserción teórica que se presenta como de mayor urgencia. Para ello, resulta vital la comprensión de los modos de vida que genera, los ejes sobre los cuales gira nuestra individualidad, así como los contornos de las resistencias tanto particulares como compartidas. «Es la actividad humana, las relaciones humanas de toda clase, las que constituyen la sustancia misma del espacio, el cual es el campo de fuerzas donde interactúan los factores históricos y físicos, con la acción múltiple de los agentes sociales».<sup>3</sup>

«El concepto de comunidad se da en todos los niveles de abstracción y concreción, desde los más bajos hasta los más altos;

<sup>2</sup> \_\_\_\_\_: Informe del Consejo Científico Provincial de Ciencias Sociales de Villa Clara, ob. cit.

<sup>3</sup> Celia Marta Riera Vázquez: «Lo local y lo comunitario. ¿Disyuntiva en la comprensión del desarrollo en Cuba hoy?», artículo en soporte magnético presentado en el VIII Taller Internacional Comunidades: Historia y desarrollo y Foro de Familia, Desarrollo humano y Diversidad, Centro de Estudios Comunitarios, UCLV, p. 7.

en los variados niveles de generalidad, desde los locales hasta los globales, comprende la interacción, la combinación, la inclusión del Otro y también el aislamiento de lo propio, la disyuntiva entre identidad, uniformidad y distinción de los excluidos, la discriminación y la exclusión del Otro».<sup>4</sup>

El autor considera que «redefinir el concepto de comunidad desde lo local hasta lo global implica reconocer el derecho a la teoría, la crítica y la construcción del mundo desde las distintas perspectivas y posiciones espirituales y materiales, culturales y sociales, morales e intelectuales».<sup>5</sup>

Aquí juega un papel de vital importancia la creatividad y reflexividad que esclarecen la conciencia crítica de los sujetos para la acción efectiva y modificadora, depurándose con ello la necesidad de un sustancioso empoderamiento que permita acciones sustentables, como un proceso de autotransformación real, en el que se gerencien sólidos y mayúsculos espacios de autogestión en la construcción de una sociedad alternativa. Con ello se refuerza la conectividad de las redes sociales para el desarrollo integral humano, respondiendo a los paradigmas emancipatorio y de complejidad.

De ello se desprende que este empoderamiento está orientado hacia el autodesarrollo social emancipatorio y crítico, que apoyado en la participación activa, la cooperación y la implicación, se encamine hacia el fomento de un desarrollo humano multifacético y al despliegue de sólidos recursos personológicos, que coadyuven al logro de una axiología para la dignidad humana, donde prime el compromiso y el poder compartido, en un nuevo redimensionamiento de la participación social hacia la autotransformación de los sujetos colectivos.

«Desarrollar es ampliar o realizar las potencialidades de algo; llegar gradualmente a un estadio más completo, mayor o mejor. El desarrollo es una mejora o despliegue cualitativo de las potencialidades».<sup>6</sup>

El desarrollo es un proceso histórico, concreto, lleno de contradicciones, que no puede verse al margen de las personas

<sup>4</sup> Pablo González Casanova: «Comunidad: la dialéctica del espacio», Temas (36): 4-15, enero-marzo 2004.

<sup>5</sup> \_\_\_\_\_: «Comunidad: la dialéctica del espacio», art. cit.

<sup>6</sup> Antonio, Aledo: «Problemas Socio ambientales. Las Eco utopías», artículo en soporte magnético, p. 10.

ni de las colectividades. El desarrollo pensado en clave comunitaria estaría dado por la transformación consciente de la realidad a través de la construcción de solidaridades alternativas, donde los proyectos de acción cambista se colmen de contenidos emancipatorios.

«El desarrollo es también, además de un concepto histórico, una categoría de futuro, porque de acuerdo con el sentido que se le dé al desarrollo, se establece lo que se pretende o se quiere lograr, sustentado en la realidad y previendo las transformaciones y cambios necesarios conforme a los objetivos propuestos. Hoy se considera la cooperación, la participación e implicación de los sujetos en uno de los requisitos esenciales del proceso del desarrollo para alcanzar los resultados deseados».<sup>7</sup>

El paradigma del autodesarrollo comunitario. Su esencia científico-emancipatoria

El paradigma del autodesarrollo comunitario se erige en contraposición a la construcción de destinos y paliativos individuales y viabiliza momentos de subjetividad colectiva-activa, para promover el verdadero proceso de desarrollo, apoyado en sólidas bases de iniciativa y creatividad, propiciándose con ello el proceso de emancipación humana, lo que requiere el paso de una conciencia manipulada a una conciencia problematizadora, crítica y de dignificación total.

La esencia del desarrollo, por tanto, tiene su clave en la comprensión de la enajenación; esta posición no admite una concepción del desarrollo ni atemporal, ni lineal, antes al contrario, busca y encuentra sus contradicciones. Marx se encarga de demostrar el carácter histórico y por ende necesario de la enajenación y califica al desarrollo humano como enajenado, pero también demuestra que esa enajenación puede y debe ser suprimida y superada, que la enajenación no es una condición eterna del desarrollo humano. La recuperación de esa esencia es el comunismo.<sup>8</sup>

<sup>7</sup> Luisa Fajardo Nápoles y Dagoberto Figueras Matos: «Algunas consideraciones sobre el sentido del desarrollo y su realización a escala local. La dimensión axiológica del desarrollo local», artículo en soporte magnético presentado en el VIII Taller Internacional Comunidades. Historia y desarrollo y Foro de Familia, Desarrollo humano y Diversidad, UCLV, p. 4.

<sup>8</sup> Colectivo de Autores: Concepción integrada para la estrategia de desarrollo municipal en Villa Clara, art. cit., p. 4.

El mismo responde al paradigma de la emancipación humana y verdadera que solo es posible de alcanzar en los vínculos relacionales colectivos, como respuesta frontal a los procesos de enajenación y desencuentro humano. Lo comunitario es la movilización integral de las personas, lo que no se logra en espacios rígidos.

Cada momento de desarrollo es un momento concreto de vida de las personas. El vínculo relacional que se establece en la estructuración de proyectos de realización, nos permite alcanzar superiores niveles en la espiral. En la base del desarrollo está el movimiento dialéctico, que considera los avances y retrocesos del proceso.

Dicha cosmovisión se sustenta en una propuesta metodológico-transformativa que supera los limbos paradigmáticos desarrollistas y manipuladores, predominantes en la mal llamada postmodernidad y aspira a aprehender un paradigma de integración verdadera, que signe de compromisos la historia y coloque en cuestionamiento crítico-profundo las formas habituales de hacer ciencia y de hacer transformación.

Pretende alcanzar una comprensión de lo social como totalidad, asumiendo una lógica dialéctico-reflexiva, que facilite nutriciamente la investigación e interpretación de la realidad a partir de sus movimientos y contradicciones concretas. Dicha lógica no puede ser asumida como dogma o moda, sino como método activo que permita la comprensión de la realidad en su dinámica no simplificable, para abordar los problemas cotidianos y profundizar en el modo de vida de las personas en su real devenir.

Para ello se hace necesario conocer a profundidad la realidad que se investiga, como premisa fundamental para potenciar la misma hacia gradaciones superiores de desarrollo sostenido, pues consideramos que en la propia realidad se encuentra contenida su posibilidad concreta de transformación.

Gestar comunidad implica la construcción con el otro de las soluciones, es afrontamiento consciente, lo que implica acción y comportamientos constructivos, democráticos y significativos. El trabajo comunitario es una necesidad y una posibilidad, es ejercicio práctico con sentido transformador, en la consolidación de lo comunitario, en tanto cualidad del desarrollo sustentable.

Lo comunitario es un proceso, un flujo constante, un devenir, que solo se puede potenciar siendo sistémicos, íntegros, fundamentados en la unidad, respondiendo a pautas ideológicas revolucionarias, que permitan implementar un modo de participación comunitaria que posibilite compartir poder. Hablar de lo comunitario es referirnos a movimientos emancipatorios de las personas concretas, de las grupalidades, las comunidades y una necesidad de la sociedad total. Constituye, entonces, una cualidad profunda y procesual necesaria del desarrollo social genuino.

En esta plataforma cosmovisiva y propiciadora de acciones programáticas conscientemente configuradas, la cultura juega un papel esencial de liberación, donde las personas se convierten en sujetos actuantes de la historia. Por ello es trabajada a partir del factor humano y se piensa en claves sistémicas, endógenas, con carácter de responsabilidad, equilibrio, armonía, sustentabilidad, cooperación y con anclaje en las bases populares. Solo de este modo es que podemos generar cultura ecológica y un desarrollo multilateral y sustentable. Piensa el desarrollo en el sentido más humano posible, a través de la emancipación total.

El trabajo comunitario demanda colocarse al servicio de las comunidades vivas y reales, asumiendo críticamente los malestares y fomentando procesos de reflexión comunitaria. Ello implica moverse en una dialéctica de la complejidad de los procesos. El trabajo comunitario es una reflexión permanente y sistémica, con destino en la acción práctica, en tanto proceso de dignificación humana y emancipación individual, para el alcance de un desarrollo sustentable. Es importante no fragmentar ni desvirtuar la esencia y la finalidad del trabajo comunitario, que es generar emancipación trascendental y genuinamente humana.

En el caso específico de Cuba, se exige como potencialidad real la dación de procesos de autodesarrollo comunitario, lo que está dado por las proyecciones multidireccionales de nuestro Estado revolucionario y por las relaciones sociales socialistas que se consolidan en los contornos espacio-temporales precisos, permitiendo el despliegue de los recursos materiales y subjetivos a la hora de afrontar los procesos de vida cotidiana.

El desarrollo no puede ser concebido como un proceso de ensamblaje sino que en su esencia es relación social; consideración cardinal para el logro del ideal humanista del proyecto social

cubano, que es en principio el ideal emancipador de la concepción marxista que lo ha nutrido y nutre.<sup>9</sup>

En respuesta a esta postura, es que concebimos lo comunitario como cualidad del proceso de desarrollo a partir y hacia el ideal emancipador de la revolución y de la sociedad cubana. Lo comunitario constituye una categoría que da capacidad propulsora a la potenciación del desarrollo social. Potenciar entonces, implica un análisis sociológico real y auténtico, que reconozca y permita la solvencia de dicha sociedad a partir de su real cualidad, pues en ella se encuentran contenidas múltiples alternativas de habilitación posible.

El movimiento de la realidad, devenido en sus canales contradictorios, encuentra su base lógica en la comprensión de las múltiples determinaciones de lo concreto. Comprender la realidad es no aislarla en dimensiones esquemáticas, sino que, por el contrario, es vital configurarla en acciones prácticas de mutualidad, donde confluyan el objeto y el sujeto, el pensamiento y la realidad misma, con sus múltiples y contradictorios atravesamientos, donde se reconozca que todos los procesos de la realidad son mediados y mediadores.

La trama societal multisentido impone una demanda dialéctica al pensamiento. Es por ello que la generación de nuevos componentes cognoscitivos, deviene necesariamente la creación de formas creativas de entendimiento que conlleven a la verdadera liberación social.

Lo comunitario desde el paradigma del autodesarrollo no solo trabaja con la patología social, sino que se expresa al máximo, en el despliegue y enriquecimiento de la vida humana plena y multidimensional, reconociendo el crecimiento sustentable en lo económico, la calidad de vida. Lo comunitario implica crecimiento en salud mental, en calidad y sentido de vida.

Ello demanda de soluciones prácticas y de la creación de espacios de reflexión, indagación y acción, porque la conciencia crítica solo puede potenciarse en el vínculo real y directo con lo que nos rodea, lo que constituye un disparador de claves y códigos para la gestación de lo comunitario y la construcción de una realidad mucho más avanzada en procesos de praxis emancipadora.

<sup>9</sup> \_\_\_\_\_: Concepción integrada para la estrategia de desarrollo municipal en Villa Clara, art. cit., p. 6.

El autodesarrollo comunitario constituye un corpus articulador, que lejos de reproducir la lógica burguesa de opresión, se enfrenta a lo anónimo y lo aséptico, a través de compromisos explicitados y asumidos. Es una desconstrucción que desmitifica la simulación de los fenómenos que discurren en la trama cotidiana y se proyecta congruentemente con los núcleos articuladores de la integración dialéctica. La gestación de lo comunitario no es un proceso simple, porque pasa por intereses individuales, actitudes, barreras, resistencias y otros muchos factores, que afectan de uno u otro modo su logro.

En los análisis que estructuran su razón de ser, se busca trascender la visión tipificadora y clasificadora de los fenómenos sociales, pues no renuncia a las singularidades de los movimientos reales y problematiza los mismos. En esta plataforma integradora se deja clarificada la imposibilidad de investigar la realidad desde visiones disciplinares, pues el acercamiento a la misma en toda su complejidad exige de comprensiones totalizadoras y holointegrativas, que detecten las múltiples mediaciones estructurantes de los momentos específicos de actuación.

Su concepción eminentemente desarrolladora rompe con los esquemas rígidamente establecidos de operar con la realidad, pues no pretende limitar el movimiento de la misma a la metodología que define. Sin perder el rigor científico, propone la inserción de un código comunicacional más accesible cotidianamente, que lucha contra la consagración del discurso elitista y revaloriza el sentido común como construcción histórica.

Con ello se logra vincular la elaboración teórica con los fenómenos de transformación real y se propone repensar el desarrollo desde el proyecto social de la revolución cubana, entendido como un enfoque sistémico y multirreferencial, soportado en una propuesta de congruencia marxista.

Lo anterior implica no importar acríticamente las ideas desarrollistas y sí integrar saberes para la genuina transformación de los espacios comunitarios. La metodología del autodesarrollo comunitario responde a los empeños de articular unas Ciencias Sociales alternativas a los intentos disciplinarizadores de la burguesía; estas Ciencias Sociales solo pueden configurarse en los escenarios donde se construye la revolución como alternativa.

Aquí se le da entrada al sujeto, en las dinámicas de las fuerzas sociales, cuando se introduce con su actividad y capacidad



de transformar y ser transformado por los procesos sociales. Ello requiere de nuevos abordajes que quiebran todos los modelos tradicionales positivistas y de un reconocimiento explícito que coloque a los sujetos como constructores y autores de una nueva realidad.

Lo que se pretende con ello es convertir los malestares, reflexionados desde una emocionabilidad real, en un disparador de constructos comunitarios, donde se reconstruyan y reactúalicen las relaciones, de forma que la intersubjetividad se exprese libre y creadoramente en el rescate de la dignificación plena.

### Conclusiones

Todo fenómeno estudiado demanda ser colocado y analizado en su sentido histórico concreto a partir de una cosmovisión que integre. Ello constituye una condición indispensable para el adecuado entendimiento de la realidad abordada, sin desconsiderar las contradicciones generales que se producen en esa misma realidad, como escenario concreto en el cual se desarrollan intervenciones dialécticas.

El espíritu del autodesarrollo es una reflexión asimétrica y de ruptura con las miradas y fundamentos simétricos-homogeneizantes del desarrollo visto en sus enfoques más tradicionales. Para entender el autodesarrollo de enclaves comunitarios hay que descifrar y romper las estructuras de poder que enajenan.

Reconoce que no hay un solo desarrollo posible, pues la realidad es lo suficientemente rica para ser potenciada hacia movimientos emancipatorios múltiples, conscientemente planificados por actores sociales volitivos y comprometidos con lo más genuino del cambio. Solo así es que podemos pensar en lograr un desarrollo espiralado ascendente, que le dé curso a todas las riquezas posibles (culturales, históricas, naturales, humanas) en pos de la sostenibilidad verdadera e integral.

## Bibliografía

- ANDER EGG, EZEQUIEL: «Conceptos de comunidad y desarrollo de la comunidad», en Selección de lecturas sobre Trabajo Social Comunitario, Curso de Formación de Trabajadores Sociales, Centro Gráfico de Villa Clara, 2001.
- ALEDO, ANTONIO: Problemas Socio ambientales. Las Eco utopías, artículo en soporte magnético
- BELTRÁN, MIGUEL: Ciencia y Sociología, segunda edición, Siglo XXI de España Editores S. A., 1998.
- BERGER, PETER: La construcción social de la realidad, Amorrortu, Buenos Aires, 1994.
- BIBLIOTECA SALVAT DE GRANDES TEMAS: La Sociología, Editions Grammont S. A., Lausanne, 1973.
- BRITTO GARCÍA, LUIS: El imperio contracultural: del rock a la postmodernidad, Editorial Arte y Literatura, La Habana, 2005.
- BOWERS, C. : Critical essays on education, modernity and the recovery of the ecological imperative, London/New York, Teachers College Press, 1993.
- BURTOS SUSPERREGUY, MIGUEL; ANA GLORIA PÉREZ: La comunidad sustentable. Participación, educación y gestión ambiental comunal, Ed. Grupo de Desarrollo Integral de la Capital, 1999.
- CELY GALINDO, GILBERTO: La Bioética en la sociedad del conocimiento, Editores LTDA, Santafé de Bogotá, Colombia, 1999.
- CIE «GRACIELA BUSTILLOS»: Asociación de Pedagogos de Cuba: Investigación Acción Participación. Selección de lecturas, Ciudad de La Habana, Cuba, 2001.
- COLUMBRES, ADOLFO: La Emergencia Civilizatoria de Nuestra América, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, 2001.
- COLECTIVO DE AUTORES: Transnacionalización y Desnacionalización, Editorial Félix Varela, La Habana, 2002.
- \_\_\_\_\_ : Historia y Crítica de las Teorías Sociológicas, tomo II, primera parte, Editorial Félix Varela, La Habana, 2003.
- \_\_\_\_\_ : Historia y Crítica de las Teorías Sociológicas II, tercera parte, Editorial Félix Varela, La Habana, 2003.
- \_\_\_\_\_ : Paradigmas Emancipatorios en América Latina. Diversidad y Articulación de Pensamientos y Prácticas, Editorial Academia, La Habana, 2005.

- \_\_\_\_\_ : *Pensar a Contracorriente II*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006.
- COLECTIVO DE AUTORES DEL CEC-UCLV: *Autodesarrollo Comunitario. Crítica a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana*, Editorial Feijóo, Santa Clara, 2004.
- \_\_\_\_\_ : *Concepción integrada para la estrategia de desarrollo municipal en Villa Clara. Informe del Consejo Científico Provincial de Ciencias Sociales de Villa Clara*, septiembre, 2007.
- COURCUFF, PHILIPPE: *Las nuevas sociologías*, Editorial Félix Varela, 2003.
- DEMENCHONOK, EDUARDO: *Filosofía Latinoamericana: problemas y tendencias*, Editorial El Búho, Santafé de Bogotá, Colombia, 1992.
- DÍAZ, D.; M. URIARTE; R. DÁVALOS: «Participación comunitaria en cuatro experiencias de los órganos locales de gobierno en Cuba», en R. Dávalos (compilador): *Desarrollo local y descentralización en el contexto urbano*, Impresora Universidad de La Habana, 2000.
- DUSSEL, ENRIQUE: *Ética de la Liberación en la Edad de la Globalización y de la Exclusión*, Editorial Trotta, 1998.
- FAJARDO NÁPOLES, LUISA; DAGOBERTO FIGUERAS MATOS: «Algunas consideraciones sobre el sentido del desarrollo y su realización a escala local. La dimensión axiológica del desarrollo local», artículo en soporte magnético presentado en el VIII Taller Internacional Comunidades. Historia y desarrollo y Foro de Familia, Desarrollo humano y Diversidad, UCLV.
- ELLACURIA, IGNACIO: *El compromiso político de la filosofía en América Latina*, Editorial El Búho, 1994.
- GEORGE, SUSAN: *Informe Lugano*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2002.
- \_\_\_\_\_ : *Otro mundo es posible si...*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2005.
- GONZÁLEZ CASANOVA, PABLO: «Comunidad: la dialéctica del espacio», revista *Temas* (36), enero-marzo, 2004.
- HART DÁVALOS, ARMANDO: *Cultura para el Desarrollo*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001.
- \_\_\_\_\_ : *José Martí y el Equilibrio del Mundo*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2002.
- LANDER, EDUARDO (Compilador): *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2005.

- LANZ, RIGOBERTO: *El Discurso Postmoderno. Crítica de la Razón Escéptica*, Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Caracas, 1996.
- MÉNDEZ LÓPEZ, ÁNGEL JOEL: «Intervención Comunitaria en la Residencia Estudiantil Universitaria de Micro X», Trabajo de Diploma, Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, 2000.
- MÉSZÁROS, ISTVÁN: *Socialismo o Barbarie. La alternativa al orden social del capital*, Editores Pasado y Presente XXI, Ciencias Sociales, 2005.
- MONTIEL, EDGAR: *El Humanismo Americano. Filosofía de una Comunidad de Naciones*, Fondo de Cultura Económica, Perú, 2000.
- NECUMAN, B.: *Estrategia en acción*, Editorial CECOSA, México, 1990.
- NÚÑEZ, C.: *Educación para transformar*, Ed. Instituto Mexicano de Desarrollo Comunitario, Guadalajara, 1992.
- NÚÑEZ JIMÉNEZ, ANTONIO: *Hacia una cultura de la Naturaleza*, Editorial de Letras Cubanas, La Habana, 1998.
- «Cultura, Ideología y Sociedad», revista Temas (43) julio-septiembre, 2005.
- RIERA VÁZQUEZ, CELIA MARTA: *Lo local y lo comunitario. ¿Disyuntiva en la comprensión del desarrollo en Cuba hoy?*, artículo en soporte magnético presentado en el VIII Taller Internacional Comunidades: Historia y desarrollo y Foro de Familia, Desarrollo humano y Diversidad, Centro de Estudios Comunitarios, UCLV.